

tenía que salir con los mismos anhelos y las mismas ansias de libertad, que valieron á su antecesor un timbre glorioso.

La Sra. Arriaga de Jenkins, despojándose de tontas preocupaciones y haciendo á un lado los aspavientos de los necios y las imbéciles burlas de los fanáticos, ha provisto su arsenal, limpiado sus armas y puesto al corriente su escudo, para entrar á la noble lucha de los ideales con el corazón firme y la voluntad indomable.

Bendita sea su energía que hará que los fuertes no desmayen y que los débiles cobren bríos. La Nación agradece los esfuerzos heroicos y más los agradece cuando llevan en sí el prestigio de la delicadeza femenina, cuyo perfume es el mejor incienso que puede ofrecerse ante el altar de la Patria.

Los libelos como obras de texto en las escuelas.

La torpe administración del Estado de Veracruz, nos había de dar tema para nuestras censuras, un tanto amargas, pero justificadas siempre.

Un pésimo escritor clerical, José Ascensión Reyes, bastante conocido con el pseudónimo de Anabasis, por haber garrapateado en cuanta hoja conservadora ha obtenido hospitalidad, tuvo la humorada de ensuciar la historia patria, cuando no encontró cabida en los papeles clericales.

Pero lo que irrita, no es que ese individuo haya ensuciado la historia, sino que su obra sirva de texto en las escuelas oficiales de Orizaba, corrompiendo á la niñez con enseñanzas que son una burla y un ultraje á nuestras instituciones.

Si las instituciones democráticas y liberales han muerto para nosotros, siquiera que se respete su cadáver y no se le profane con producciones que harían sentir terror á un sepulturero; que se respete su cadáver y no se le ensucie con la pestilente bacanal de la clerigalla, pues es malo que el vino de los festines monásticos ensucie el gorro frigio de la democracia.

El libelo está plagado de doctrina conservadora, tal como la entienden el autor y sus adeptos. Al tratar del fusilamiento del traidor Iturbide, para quien la nación no ha tenido aun las frases suficientemente duras para calificarlo, se deshace en floridos queos de mujer, diciendo que *México es la única nación del mundo que ha fusilado á su libertador* y que ese parricidio atrajo la cólera del cielo sobre México.

Llamar padre á un traidor, solamente puede caber en el cerebro de Anabasis. Enhorabuena que sea padre de él, pero no de los mexicanos, que si cion cabezas hubiera tenido el tal *libertador*, cien veces se le hubieran cortado.

En la página 186, el libelo llama absurda á la Constitución de 1857, diciendo que nuestra carta fundamental es una injuria á la religión católica, y más atrás se lee, que es una amalgama de utopías y de ataques á la Iglesia.

Después calumnia á Juárez, diciendo que empleó tropas americanas para vencer al traidor Miramón y que *nada le importaba que se ultrajara la soberanía nacional, porque su único pensamiento era conservarse en el poder á toda costa.*

Tan repugnante ataque á nuestro Benemérito merece un duro castigo, pero no se impone por ser conservador el actual gobierno.

El texto-libelo calumnia al partido liberal cuando dice, que *la intervención de los Estados Unidos en la Guerra de Tres Años dió el triunfo al partido liberal.*

Sentimos sobremanera que las dimensiones de «REGENERACIÓN» no sean suficientes para exhibir crudamente toda la vergüenza que encierra ese libelo, pero sí, no dejaremos de reprochar duramente al complaciente gobierno de Veracruz, que permite que en las escuelas oficiales se injurie á nuestros heroes, y se extravíe la moral de la niñez con declamaciones nacidas del veneno conservador.

En ese infame libro, el gobierno de Juárez es una deshonra para la nación.

Seramente llamamos la atención del Gobernador Dehesa acerca de tal libelo, que no está en consonancia con el progre-